Iglesia Luterana

Introducción a su Doctrina e Historia

Niels Koerner

La Rosa De Martín Lutero

El príncipe Juan Federico de Sajonia, protector de Lutero, ordenó elaborar un anillo de sello para Lutero. Este, al recibirlo, escribió una carta a su amigo Lazarus Spengler en Nuremberg con fecha 8 de julio 1530, explicándole el significado del sello.

Todas sus partes, así como sus colores, tienen un significado: La cruz de color negro - el corazón rojo - la rosa blanca - el fondo azul - el círculo dorado.

La cruz de color negro recuerda que la fe en el crucificado salva el alma. El corazón rojo representa al corazón creyente. Como dice Romanos 10,10: "Con el corazón se cree para justicia". El color negro es el color de la muerte. Jesús murió en la cruz de Gólgata y el creyente en el bautismo (Romanos 6,1-4). Símbolo para la nueva vida del creyente es el rojo del corazón: El justo vivirá por la fe, pero por la fe en el crucificado (Romanos 1,17).

Este corazón se encuentra, según Lutero, en una rosa blanca para indicar que la fe da alegría, consuelo y paz. Blanco es el color de los ángeles y espíritus. No debe ser una rosa roja, porque la paz y la alegría que produce la fe no son de este mundo.

El fondo azul, color del cielo, muestra que la alegría en el Espíritu y en la fe es el comienzo de la futura alegría celestial. El círculo dorado es como un anillo dorado que dice que el gozo celestial es eterno y mucho más precioso que todos los bienes o alegrías terrenales, siendo que el oro es la materia más preciosa del mundo.

Importantes Hitos En La Vida De Martín Lutero

1483
Martín Lutero nació en Eisleben (Alemania) el 10 de noviembre como segundo hijo de una familia numerosa. Luego, su padre se trasladó con la familia a Mansfeld y con el correr de los años, llegó a ser dueño de una fundición y adquirió cierto bienestar económico.

1501
En abril de este año, Martín Lutero entra a estudiar en la Universidad de Erfurt. Después de estudiar Ciencias Básicas, llegó a ser Magister en Arte. Siguiendo los deseos de su padre entró a estudiar jurisprudencia. Sus años de estudios universitarios forman la base de su gran cultura. En la biblioteca de la Universidad se encontró por primera vez con la Biblia, teniendo 20 años.

1505
De regreso de una visita donde sus padres, Lutero fue sorprendido por una tempestad eléctrica y un rayo lo derribó (el 2 de julio). Poco antes había muerto un amigo. Lutero promete convertirse en monje, entrando al convento de los Agustinos en Erfurt el 17 de julio, en contra de la voluntad de su padre. El convento de esta Orden Mendicante era conocido por ser muy estricto. Cumpliendo fielmente con su voto trató de llegar a la salvación de su alma. El fue consagrado como sacerdote en la catedral de Erfurt, en la que celebró su primera misa.

1508
En aquel año Martín Lutero es llamado por la Universidad de Wittenberg para ejercer la cátedra de Filosofía Moral.

1510-1511
Lutero viaja a Roma por asuntos de la Orden, dedicándose a obras piadosas. Celebró muchas misas y escuchó confesiones. Más tarde criticó al Papa y a la Iglesia en Roma.

1517
El 31 de octubre Lutero da a conocer sus 95 tesis contra la venta de indulgencias, como fundamento para una discusión entre teólogos. Johannes Tetzel recorría el país vendiendo indulgencias. Lutero estaba convencido que esta forma de perdón no llegaba a un verdadero arrepentimiento. En poco tiempo las tesis de Lutero fueron conocidas en todo el territorio de habla alemana.

1520
En este año aparecieron las grandes obras reformadoras como ser: "De la libertad del cristiano " y "Del cautiverio babilónico de la Iglesia". En junio fue preparada en Roma la bula apostólica para su excomunión y llevada a Alemania. Los escritos de Lutero fueron quemados públicamente en varias ciudades de Alemania. En diciembre, Lutero quemaba en Wittenberg la bula y los escritos de sus enemigos.

1521
El emperador Carlos V inaugura el parlamento en Worms. Lutero es citado, asegurándole libre escolta. Su paso por Alemania se convierte en un verdadero triunfo. El 17 de abril comparece

ante el parlamento y se enfrenta con el emperador. Al preguntársele sí reconoce o se retracta de sus escritos responde negándose a lo último por motivos de conciencia: "No puedo actuar de otro modo. Que Dios me ayude. Amén". Lutero fue asaltado por orden del duque de Sajonia (Kurfürst von Sachsen) y llevado a la Wartburg por motivos de seguridad. Durante los 30 meses que permaneció allí bajo la identidad de "Junker Jórg" tradujo el Nuevo Testamento del griego al alemán. En septiembre apareció la primera versión impresa.

1525
Desde mediados del siglo XV el campesinado se resistió contra la opresión de las autoridades mediante sublevaciones. En marzo aparecieron los "12 Artículos de Campesinado". En ellos se reunían las antiguas demandas legales con las huevas libertades evangélicas recién adquiridas. Exigían ley divina la que se les había negado durante tanto tiempo. La sublevación del campesinado se extendió con rapidez. En Turingia el predicador Thomas Müntzer encabezaba el movimiento campesino. Lutero se opuso al levantamiento campesino considerándolo obra del diablo e instó a los príncipes a terminar esta sublevación a mano armada.

Ya en 1525 Lutero contrajo matrimonio con Catalina von Bora, ex monja de un convento sajón. Con este acto fundó la familia pastoral. Como dato ilustrativo: ¡Entre más de 2000 alemanes sobresalientes en la ciencia y el arte, provienen más de la mitad de familias de pastores!

El desarrollo de la Reforma

En otros países también se inició la Reforma de la Iglesia. En 1518 fue nombrado Ulrich Zwinglio como sacerdote de la catedral de Zürich. Él reformó la Iglesia en Suiza., Contrariamente a Lutero, predicaba que la institución de la Santa Cena por Jesús se trataba de algo simbólico. Lutero persistía en las palabras de la Biblia que dicen: "este es mi cuerpo", Cristo estaría corporalmente en el pan y en el vino. En las así llamadas '"Conversaciones religiosas de Marburg" en octubre 1519 no se llegó a ningún acuerdo entre los reformadores. Las diferencias persisten hasta nuestros días.

Mientras tanto se habían organizado las primeras iglesias sobre el fundamento de la doctrina luterana y en el transcurso del tiempo se lograron establecer comunidades luteranas, principalmente en los territorios de Alemania del Norte. Pero por cierto el emperador nunca pudo conformarse con la rebelión religiosa en Alemania. Carlos V siempre trató de restituir la religión tradicional en los países que se encontraron en su poder. Pero él no era omnipotente. Además nadie entiende los acontecimientos de esa época si se piensa que los Papas siempre fueron enemigos de Carlos V. Le temían por su inmenso poder. El emperador era dueño de Austria, España, Lombardía, del Sur de Italia, Holanda y Bélgica, además de los territorios del Nuevo Mundo. El Papa siempre buscó aliados, y en cierto sentido los protestantes lo eran. Esta situación paralizó la política imperial en gran parte. En los últimos años de Lutero, sin embargo, la situación política se obscureció para los protestantes.

1546
El reformador sufrió durante muchos años de una enfermedad, quizás de los riñones. Por casualidad estaba de paso en su ciudad natal, cuando lo sorprendió la muerte en Febrero de este año. Su sepulcro se encuentra en la Iglesia de Wittenberg donde había predicado tantas veces.

Principios Fundamentales

Para tener una idea clara v a la vez condensada de nuestra fe nos remitiremos a los cuatro "SOLOS" de Martín Lutero:

1.-Sólo Cristo

El único fundamento de toda la iglesia, de su fe y de la fe de " cada uno de los cristianos es Cristo. El mismo apóstol Pablo lo señala inequívocamente:

"Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo" (1ª Corintios 3,11).

"Hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre " (1ª Timoteo 2, 5).

Siendo así, la Iglesia Luterana no está de acuerdo con toda doctrina que enseñe que hay otro mediador que no sea Cristo.

2.- Sólo la Biblia (sola scriptura)

La fuente única de revelación es la Sagrada Escritura del Antiguo y Nuevo Testamento. Su mensaje constituye el único padrón o regla para la enseñanza y vida de la iglesia, ya que es testimonio original de Cristo.

3.- Sólo la fe (sola fide)

El pecado no consiste en una suma o acumulación de actos malos, sino de la actitud mala hacia Dios y, por lo tanto, también hacia el prójimo. Las obras que brotan del egoísmo carecen de valor ante Dios, por mucho que el hombre crea poder lucirse con ellas. Hace falta un cambio profundo del corazón y de la actitud ante Dios y el prójimo.

La nueva relación con Dios se llama Fe:

"Justificados, pues, por la FE tenemos PAZ para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5,1).

Esto lo declara el apóstol Pablo en cada una de sus epístolas (Romanos, Corintios, Gálatas etc). Lutero rechaza la opinión de que el hombre pueda salvarse por medio de buenas obras, ya que las obras para ser "buenas" deben nacer de un corazón bueno y transformado.

Por eso decimos: “Sólo la fe salva". Se subentiende (y así Lutero lo señaló expresamente) que de la fe brotaran necesariamente los frutos de las buenas obras. Una fe sin obras no es fe, sino ilusión, autoengaño o mera imaginación.

4.- Sólo la gracia (sola gracia)

Dios nos ama incondicionalmente y nos acepta como sus hijos, perdonándonos por misericordia y gracia pura, por la muerte vicaria de Cristo en la cruz (vicario = en lugar de). Este es un regalo que, a menudo, nos cuesta aceptar, precisamente por ser gratuito. No hemos hecho nada para conseguirlo. Dios en su infinita bondad nos ha dado vida con la muerte de su Hijo.

Observaciones Adicionales

1- Los Santos

La Iglesia Luterana excluye la veneración de los santos. Santos -personas con una conducta cristiana impecable, no los hay. Las aspiraciones de todo ser humano son y permanecen un secreto. Estas aspiraciones son obviamente el núcleo de nuestra santidad. No se puede excluir que el santo, por ejemplo, este humillándose porque quiere ser elevado. Su humildad, en realidad pudiera ser orgullo.

Un ejemplo clásico de santo, es San Bernardo. Sin duda ha sido él un personaje de gran influencia. Su energía ha sido imponente. Él fundó más de 100 conventos cisterciences. Su contemplación mística fascinó a muchos de sus hermanos en su orden. Pero se sabe igualmente que no pocos de sus contemporáneos han sufrido bajo su energía. Sus exigencias sobrepasaron muchas veces las posibilidades de los demás.

Por cierto, la Segunda Cruzada es su obra. Su entusiasmo convenció al rey alemán y al rey francesa tomar la cruz y lanzarse en esta aventura nefasta. Fue un fracaso total que costó la vida a más de 50.000 guerreros. Nadie niega las buenas intenciones de Bernardo. Pero ¿que son nuestras mejores intenciones ante de Dios? No son nuestros esfuerzos los que son recompensados por Dios, sino que es Dios quien nos da su gracia sin haberla merecido.

Los teólogos católicos hablan a menudo de los méritos excedentes o sobresalientes de los santos. Creen que los santos han realizado más obras buenas de las que hubieran debido realizar. Son sofismos típicamente teológicos. Además un proceso para la canonización de una persona humana, como es usual en Roma, no corresponde al espíritu del Nuevo Testamento. Lo repito, santos en el sentido de la iglesia romana no existen. Todos nosotros los cristianos lo somos por la gracia de nuestro Señor.

Concedo, por otra parte, que yo también hablo de San Pablo, de San Juan y de San Bernardo. Lo hago en un sentido indirecto. Admito que podemos admirar a grandes personajes de nuestra Iglesia. Como ser a nuestros pensadores y teólogos de buena fama que han enriquecido nuestra iglesia universal, como ser San Agustín, Santo Tomás y oíros. Quiero excluir sólo la veneración o adoración de seres humanos. Por cierto muchos teólogos católicos se dan cuenta del peligro de una vuelta en el paganismo.

2.- La unidad de la Iglesia y el Papa

La iglesia en los primeros siglos tuvo obviamente un carácter "aristocrático". La nueva religión fue amenazada por el estado romano como también por las grandes herejías de índole agnóstica. En estos años nació la famosa fórmula "ubi episcopus ibi ecclesia" lo que en castellano significa: donde está el obispo allí está la iglesia.

Lógicamente la iglesia universal fue representada por la reunión de los obispos. Son los famosos concilios de la iglesia. Interesante es que en las grandes asambleas conciliares el occidente -o sea la parte latina del imperio- fue representada por una pequeña minoría de los obispos. Se sabe que en Nicea fueron solamente cuatro. La mayoría del cristianismo se encontró en el oriente, en la parte donde se hablaba griego. Se puede imaginar la reacción de los orientales cuando en el tercer siglo el obispo de Roma criticó a los cristianos de Asia Menor por el término de la Pascua de Resurrección. Se escandalizaron.

En Italia, sin embargo, el Papa de Roma tuvo muy pronto una posición sobresaliente, que rápidamente fue reconocida por todas las iglesias de habla latina.

Desde mediados del siglo V ya no hubo emperador en Roma. El Papa pudo adueñarse de la antigua capital del Imperio y también pudo apropiarse de un territorio bastante grande en Italia central. En el oriente los cristianos tuvieron grandes problemas con los mahometanos. Constantinopla perdió una provincia tras otra. De los pueblos eslavos, recién cristianizados por la iglesia ortodoxa, no hubo ayuda. En momentos de una gran debilidad en el oriente, el Papa de Roma exigió la sumisión de la iglesia ortodoxa bajo el poder papal. Ella rechazó estos requerimientos. El futuro Papa Gregorio VII depositó el documento con la excomunión de todos los cristianos orientales sobre el altar de la catedral de Santa Sofía en Constantinopla. Esto sucedió en el año 1056. Desde entonces, los cristianos del oriente están separados de los de occidente.

La idea de la supremacía papal ha tenido un alto costo para la cristiandad universal.

En el transcurso de los siglos la situación se fue complicando más y más por la promulgación de muchos dogmas como el de la transsubsíanciación, de los 7 sacramentos y otros. La Iglesia Romana sabía muy bien que sólo un concilio de la Iglesia Universal tenía el derecho de declarar y publicar nuevas verdades cristianas.

En la época de la Reforma pidieron en múltiples ocasiones una asamblea general de la iglesia. Fracasaron todos los ensayos de esta índole por la resistencia de los Papas, que temían perder una parte de su poder, (casi omnipotente).

El fin nefasto de este desarrollo es el dogma de la infalibilidad promulgado en el año 1870. Lo que muchos no saben es el hecho de que se traía en verdad de dos infalibilidades, si se permite usar ese término. La primera es la infalibilidad absolutamente verdadera, que rige cuando el Papa promulga algo oficialmente desde la catedral de San Pedro o sea de la silla del apóstol. Son dogmas considerados inquebrantables.

Existe, sin embargo, una infalibilidad que es un poco menor. Es, por ejemplo, el famoso "Sílabos" del Papa Pío Nono, en el cual fueron condenados los errores de los "tiempos modernos"' donde se encuentra la frase tristemente célebre, que dice: La libertad de conciencia es una idiotez casi criminal. Todos los católicos en la segunda parte del siglo XLX fueron obligados a creerlo, y el Vaticano no toleraba ninguna discusión. Los que se atrevían a protestar fueron excomulgados. Sin embargo, el Vicario de Cristo tiene la posibilidad y el derecho de retirar tales afirmaciones cuando le parece conveniente. En honor de muchos católicos se debe advertir que también para ellos es causa de desconcierto.

3.- El desarrollo de la Reforma

Según Lutero, la cristiandad se había separado de sus bases bíblicas. Entonces los cristianos debían volver a sus raíces. Así se entiende la renovación de la Iglesia en el siglo XVI. Por otra parte tampoco los católicos negaron la necesidad de una reforma. Esta se realizó en el Concilio de Trento. Pero el resultado de la renovación católica no fue aceptada por los protestantes. Sus quejas -así les parecía a ellos- no fueron tomadas en cuenta en esta asamblea. Estimaron que la Iglesia estaba más petrificada y más papal que antes. Así 20 años después de la muerte de Lutero la división de la Iglesia occidental fue un hecho irreversible.

Pero la historia no conoce ninguna paralización. Pasan los siglos y nuevos desafíos esperan a los cristianos. El más importante entre ellos es el rol de la ciencia y la tecnología que empezó a fascinar a los europeos a partir del siglo XVII y también la filosofía racional con sus nuevas ideas sobre religión y política. Interesantemente los principios de este desarrollo ya se mostraron en los tiempos de Lutero. Fue Copérnico quien afirmó: No es el sol el que se mueve

como nos parece a todos nosotros - somos nosotros los que nos movemos alrededor del sol con los demás planetas.

La tradición estaba equivocada, no solamente la de Aristóteles, sino también la tradición bíblica. La única autoridad competente es la razón y no la revelación. Son las ideas modernas las que dominan en Europa desde el siglo XVIII hasta hoy.

Obviamente estas ideas significaron una provocación para los cristianos. Pero también fue desencadenante de estudios científicos de la Biblia. Comenzaron entonces investigaciones en el área histórica. Se preguntaron p.ej. si Adán y Eva vivieron realmente. ¿En qué sentido es histórico el relato del diluvio universal? ¿Donde está el origen de la formación del Antiguo Testamento? En una palabra, los teólogos estudiaron en forma crítica la Biblia.

¿Como ha sido la reacción de las iglesias ante esta evolución? De grosso modo se puede decir lo siguiente: La iglesia católica se opuso categóricamente a tales ideas. Fueron rechazadas hasta el siglo XX. Entre los luteranos también había cierto número de teólogos que se mostraron desconfiados. Pero una gran parte de ellos aceptaron las ideas modernas con entusiasmo. Aprobaron sobre todo la idea de la libertad como parte del evangelio. La fe cristiana debe ser aceptada voluntariamente por el hombre. Jesús nos obliga por cierto a una vida más humana.

La persecusión de las brujas, las torturas no son tolerables entre los cristianos. En general debemos respetarnos mutuamente, porque todos somos iguales. Además muchas cosas pueden mejorarse. Es posible facilitar, p.ej. la vida del campesino por métodos modernos. Hubo un fervor entre la gente de esa época. También empiezan a pensar sobre la fe cristiana en forma distinta que antes. Schleyermacher, gran personalidad en la vida de la iglesia de Berlín, quiso echar los fundamentos de la fe, menos en la razón que en los sentimientos del ser humano. A. Harnack, gran teólogo de origen báltico, pensó en un cristianismo sin dogmas.

Terminemos aquí, porque sólo deseo demostrarles que la Iglesia Luterana no puede ser una iglesia fundamentalista como es usual en gran parte de los evangélicos de América del Sur. Los luteranos están lejos de aceptar todas las ideas de la época moderna, pero están dispuestos y abiertos a una discusión sobre la forma de una fe cristiana que es tradicional y corresponde al mismo tiempo a las necesidades del hombre de nuestra era. También Lutero sabía que la fe nunca es algo que e] hombre posee intrínsecamente, sino que es un diálogo entre Dios y el ser humano, un diálogo en el cual se realiza una lucha permanente, entre fe (creencia) y duda. Sin esta lucha nuestra iglesia pierde su identidad. Si fuese una congregación fundamentalista, como tantas otras, sería innecesaria.

La Moral Luterana

A principios de la Reforma se formaron grupos cristianos en Alemania y sobre todo en los Países Bajos que rechazaban el bautismo de los niños. Sostenían la idea que la base de toda fe debería ser una decisión personal de cada cual. Lutero, sin embargo, defendió el bautismo tradicional diciendo: No es el hombre el que busca a Dios, y se decide a favor del Señor, por el contrario, es Dios que encuentra al hombre. No es mi decisión creer en Él, sino Él me escoge a mí. Menos todavía es el resultado de mis esfuerzos lograr mi salvación como cristiano. Dios nos da la riqueza de su evangelio y así tengo un tesoro con el cual puedo vivir alegre y feliz.

A pesar de esto sigue existiendo la pregunta: ¿Qué debemos hacer? ¿Cuál es nuestro deber como cristianos y en qué forma debemos actuar? Según mi opinión la moral luterana tiene dos puntos focales.

El primero es la Doctrina sobre nuestro deber en este mundo. El evangelio nos enseña que el amor al prójimo nos obliga a servir a nuestros semejantes. Esta es nuestra vocación. Esta palabra vocación "vocatio" antes sólo valía para los monjes, pero desde entonces se sobreentiende para todos los cristianos. La labor de la sirvienta que limpia la escala, tiene el mismo valor que la oración de la monja en su convento. En la comunidad cristiana tenemos todos un lugar donde ofrecemos nuestros servicios a los demás. El rey sirve gobernando, el simple zapatero sirve reparando nuestro calzado.

Aquí tenemos la base de la famosa ética protestante, que es una de las razones por las cuales en los países evangélicos rige un cierto bienestar, mientras que en los territorios católicos sufren bajo la pobreza. Así se explica la gran diferencia entre las dos Américas. Los del Norte tienen otra moral que los del Sur. Pero hay que admitir que una moral de esta índole puede ser algo triste y sombría. La vida no sólo es labor, sino también felicidad.

Por eso hay otro punto de interés en la moral del reformador. Se cuenta que uno de los profesores de Wittenberg preguntó a Lutero, su colega, más o menos lo siguiente: "Estoy realmente en una situación difícil. He prometido solemnemente a mi padre no vender nunca el patrimonio de nuestros antepasados. Resulta que ahora tengo que pagar las deudas de mi hermano. Si no lo hago, él debe ir a la cárcel. Tengo que decidirme y no puedo esperar, esperar sería un gran error. Dame un consejo". La respuesta del reformador fue clásica: "Pecca fortiter, sed fortio crede", en castellano, "peca en forma valiente, pero cree mucho más valientemente". La vida es así, tenemos que pecar. Es imposible vivir en forma perfecta. La voluntad divina sólo es consumada por uno, por Dios mismo. Nosotros no podemos evitar equivocarnos, a pesar de nuestras buenas intenciones.

Por eso la moral del cristiano puede tener un carácter relajado. Admito que hayan quizás excepciones, pero normalmente la ética del discípulo no debe ser fanática. Su manera de vivir tiene que mostrar que él está reconciliado. También el cristiano puede tener días de fiesta, puede divertirse y gozar la vida, la única condición es que siempre respete al prójimo.

En el siglo antepasado vivía en mi país un hombre muy piadoso, profesor de un colegio, no lejos de la ciudad donde habitábamos. De él se cuenta la siguiente historia: Cada vez que entraba en la sala de clases se sacaba su boina. Cierta vez un colega le preguntó: "¿Porqué te sacas siempre tu boina antes de iniciar tus cursos con los jóvenes? No es gente muy culta". El replicó: "¡Quién sabe! Quizás haya futuros ministros, genios o fuentes de sabiduría entre ellos. Hice bien en sacarme mi boina"'. Este respeto delante de todo ser, es el resumen de la moral de un cristiano.

Algo General Sobre Religión Y Moral

Para muchos no hay gran diferencia entre religión y moral. En la época del racionalismo, sobre todo, se pensó así y hasta hoy rige la idea en muchas mentes, que los jóvenes deben aprender la religión para que sepan lo que es bueno y malo. Por cierto no puede negarse que hay algo verdadero en estos pensamientos. Los 10 mandamientos se encuentran en la Biblia y la

palabra del Buen Samaritano en el Nuevo Testamento nos enseña a ayudar a los que necesitan socorro.

Pero no se puede negar tampoco que haya personas con excelente moral sin tener fe. El Confusianismo no es religión, sino una doctrina moral con gran influencia en Asia-oriental. Un cristiano no es necesariamente una persona con una moral ejemplar. Un alcohólico puede tener una fe profunda pero no es capaz de vencer su vicio a pesar de sus grandes empeños. Quizás son más heroicos estos esfuerzos que los de un hombre normal que tranquilamente vive una vida cotidiana. Pienso por ejemplo en Dostojevski, gran escritor ruso, que había caído en la pasión de la ruleta. Al parecer jugaba, no para ganar, sino para perder. Se trataba quizás de una humillación voluntaria e involuntaria al mismo tiempo, pero el poeta siempre quiso ser cristiano.

Por suerte, podemos estar felices, que no es nuestro deber juzgar a otros. Sólo Dios sabe lo que mueve íntimamente al ser humano. Nuestros juicios son muchas veces bastante impensado impremeditados. El respeto al prójimo nos obliga abstenernos de apreciaciones rápidas. El tino es una virtud cristiana de gran valor.

Pastor Niels Koerner, Temuco 2001